

DICTADOS DIÁLOGO

1. El espejo (*Cuento popular chino anónimo*)

Un campesino chino se fue a la ciudad para vender su arroz. Su joven mujer le dijo:

— Por favor, tráeme un peine.

En la ciudad, el campesino vendió el arroz y bebió con unos compañeros. En el momento de regresar se acordó de su mujer. Le había pedido algo, pero ¿qué era? No podía recordarlo. Así que compró un espejo en una tienda para mujeres y regresó al pueblo. Entregó el espejo a su mujer y marchó a trabajar sus campos. Ella se miró en el espejo y se echó a llorar. Su madre, que la vio llorando, le preguntó la razón de aquellas lágrimas. La joven mujer le dio el espejo diciéndole:

— Mi marido ha traído a otra mujer.

La madre cogió el espejo, lo miró y le dijo a su hija:

— No tienes de qué preocuparte, es muy vieja.

2. El maestro Sufi (J. Bucay, *Cuentos para pensar*)

El Maestro sufi contaba siempre una parábola al finalizar cada clase, pero los alumnos no siempre entendían el sentido de la misma...

— Maestro —le dijo uno de ellos una tarde—, tú nos cuentas los cuentos pero no nos explicas su significado...

— Pido perdón por eso —se disculpó el maestro—. Permíteme que en señal de reparación te convide con un rico durazno.

— Gracias maestro —respondió halagado el discípulo.

— Quisiera, para agasajarte, pelarte tu durazno yo mismo. ¿Me permites?

—Sí. Muchas gracias —dijo el discípulo.

— ¿Te gustaría que, ya que tengo en mi mano un cuchillo, te lo corte en trozos para que te sea más cómodo?...

— Me encantaría... Pero no quisiera abusar de tu hospitalidad, maestro...

— No es un abuso si yo te lo ofrezco. Solo deseo complacerte...

— Permíteme que te lo mastique antes de dártelo...

— No maestro. ¡No me gustaría que hicieras eso! Se quejó, sorprendido el discípulo.

El maestro hizo una pausa y dijo:

— Si yo les explicara el sentido de cada cuento... sería como darles a comer una fruta masticada.